

Nicole Fick-Michel, *Art et Mystique dans les Métamorphoses d'Apulée*, Institut Félix Gaffiot, Université de Franche-Comté, Paris, 1991, 677 pp.

El voluminoso trabajo de Fick-Michel encierra mucho más de lo que el título puede presuponer, si bien el índice ya da una idea más aproximada de su rico y diversificado contenido, distribuido en tres grandes bloques.

La primera parte, «*Fabula*, l'instrument d'une aventure» (pp. 14-180), consta de cuatro capítulos. En el cap. 1 se estudia la fuente de la novela apuleyana, la tradición retórica de la *fabula*, y más específicamente la *fabula Milesia*. Para Apuleyo, filósofo platónico adepto a una doctrina donde la lengua está subordinada a la búsqueda de la verdad, la primera provocación era servirse de la *fabula* para construir un discurso verídico.

El cap. 2 se centra en el debate sobre la oratoria en el s. II (echamos de menos el estudio de V. Sirago, cf. *infra*) y la posición que en él ocupa Apuleyo, analizándose aquí el estilo de las *Metamorfosis*, un estilo *omnicanus* para promover en la *fabula* una nueva forma literaria. Muy interesante es la interpretación que hace Fick-Michel del lib. XI (o libro de Isis), en tema y tono tan distinto de los otros diez libros. Lejos de ser un libro apologético, el lib. XI revela la mano de un rétor de talento, perfectamente informado de las costumbres egipcias extendidas por el mundo griego y de la retórica religiosa. El público no esperaba de la obra emoción ni verosimilitud psicológica, sino una prosa de aparato apropiada a cada tema tratado. Además el libro no carece de expresiones profanas, de ironía, ni tampoco de parodia. Al igual que los libros restantes, este último cultiva un estilo *omnicanus*. Jamás el gusto de contar ha sido descuidado en provecho de una tendencia apologética. Así pues, pese al tema, aparentemente serio, prevalece la diversión.

El cap. 3 lo ocupa la crítica apuleyana de los géneros tradicionales, la crisis de la literatura antonina y las diversas técnicas de composición del relato. Comprobamos cómo bajo la apariencia de una *milesia*, i.e. de entretenimiento popular, y utilizando la imaginación para llegar a la Verdad, las *Metamorfosis* protestan contra la neta separación de los géneros literarios y las convenciones retóricas. En una narración en apariencia heteróclita Apuleyo asocia todos los estilos, todos los géneros, parodiándolos, caricaturizándolos, para arremeter contra las convenciones que los rigen. De este modo se ven perturbadas la jerarquía y la economía de las convenciones literarias.

Fick-Michel expone en el cap. 4 su tesis de las *Metamorfosis* como aprendizaje narrativo, como itinerario pedagógico, como propedeútica. La fábula, nos dice, sirve para estimular un aprendizaje de Lucio en el arte de relatar. El empobrecimiento del nivel narrativo que desemboca en la confidencia del héroe, convertido en maestro de su vida y de su pluma bajo la protección de Isis, sugiere evidentemente el aprendizaje literario.

En la segunda parte, «Les stratégies de la conquête ou les constructions de l'imaginaire» (pp. 181-430), se examina (cap. 1) el cuento de Amor y Psique

y las diversas interpretaciones que se han dado del mismo: folklórica (no se cita el trabajo de M. T. Mantero, cf. *infra*); platónica (falta el libro de G. F. Gianotti, cf. *infra*), mística, psicoanalítica. Fick-Michel sin rechazar ninguna de las interpretaciones, cree que la de G. Durand (1986) esclarece la ilustración del mito del alma entendido como mito de la creación. Además hay que contar con la concepción socrática del discurso, sin concesión a lo que no es demostración de la verdad, y la de Apuleyo, que quiere procurar un lugar a lo imaginario para la manifestación de la verdad. Se ocupa luego de los maleficios y la magia benéfica, la magia parareligiosa, charlatanismo y religión (v.g. los misterios isíacos, los prodigios), y las contradicciones sociológicas.

Bajo el epígrafe «Les jeux de miroir» (cap. 2) se estudia el juego con las palabras (v. g. *calamus, felices glebae, fundamenta, candidus*), los motivos recurrentes (v.g. la *lucerna*, el ciprés, el dragón...), las similitudes entre personajes (Lucio y Psique, Carite y Psique, Lucio y Carite, los personajes secundarios), la simbología animal (la hormiga, el oso, el simio...) y la vegetal (el pino, las palmas y la corona, la rosa...), las mentiras y los fingimientos, la simbología de los nombres propios. En último lugar se detiene en el otro posible título de la novela, *Asinus Aureus*. Frente a la interpretación de Martin (*REL* 1971, reforzada por la tesis de Heller, 1983, cf. *infra*), Fick-Michel propone una nueva, discutible como todas, que avala con numerosos datos. *Aureus*: el oro está asociado al amor, pero más precisamente al amor a la Belleza. *Asinus*: la piel del asno representa la ignominia y la mancha. Cuando viste ésta Lucio descende hasta el fondo de la depravación; recupera su forma humana tras haber purgado todas sus impurezas. Por consiguiente el título *Asinus aureus* ilustra perfectamente la maduración hacia lo Inteligible a través de los estratos de lo Sensible y de lo Imaginario. *Asinus aureus*, dos conceptos antitéticos con una carga simbólica opuesta, explotados de una manera nueva en el contexto particular de la novela, cohabitan con fortuna.

El cap. 3 lo integran el viaje de Lucio-asno, interpretado como una búsqueda del conocimiento, la curiosidad y el papel de la Fortuna. Relevante ha sido desde siempre el tema de la curiosidad de Lucio. Esta curiosidad —explica Fick-Michel— si pasa el nivel de la simple indiscreción, puede aparecer como el último reflejo del alma para reencontrar las realidades eternas en un siglo donde se habían embotado las técnicas de la reminiscencia.

El tema del cap. 4 lo constituye la Risa (la tradición de la Risa en la Antigüedad, los personajes ridículos, los chistes, Lucio y el favor del dios *Risus*, los *anteludia*). El espacio concedido a la Risa no es gratuito, porque la risa se presenta como el instrumento más apropiado para la réplica apuleyana, manteniendo la ilusión de la diversión.

La tercera y última parte, «Une Mystique de la Création inspirée» (pp. 431-572), se compone de tres capítulos, dedicado el primero a los dioses del panteón tradicional; el segundo a la mediación de la diosa Isis, que incluye el sincretismo isíaco de Apuleyo, la liturgia y los accesorios simbólicos; el tercero a la revelación o «metamorfosis iniciática».

En las *Metamorfosis* están interfiriendo constantemente tres planos: el Sensible, el Imaginario, y el Inteligible o Divino. El talento del autor juega con esta sutil dialéctica, que utiliza los recursos de lo imaginario para metaforososear lo real y sugerir la inefable Belleza.

Sin duda el proyecto de Apuleyo era demasiado audaz para ser expuesto de forma didáctica, era preciso seducir antes de convencer. El recurso a la ironía, a la caricatura, a la parodia permitía una respuesta velada, que la risa hacía eficaz sin que lo apercibiera el lector. La búsqueda de la Verdad y de la Belleza ocupan un lugar esencial en la novela, pero sobre todo es la mayéutica socrática — dice Fick-Michel — la que inspira a Apuleyo.

En la conclusión general (pp. 575-584) se compendian las principales ideas bajo tres epígrafes: «Un discurso polémico», «una estética psicagógica», y «la promoción de una estética renovada». Una nutridísima bibliografía (pp. 585-626)⁶ un *Index Verborum* (pp. 627-651) y un *Index Locorum* (653-669) rematan esta monografía, en cuya elaboración Fick-Michel no ha ahorrado esfuerzo y dedicación, manejando con soltura y acierto un extenso y surtido repertorio bibliográfico, informando en detalle no sólo acerca de todo lo relativo a la novela del Madaurense (fuentes, estructura y composición, contenido, interpretación, lengua y estilo, etc.), sino acerca de diversos temas del mundo antiguo (v.g. la *fabula* y la tradición *milesia*, la oratoria en el s. II, la crisis literaria en época de los Antoninos, la importancia de la *Fortuna* en la tradición, la Risa en la Antigüedad, los dioses tradicionales). No creemos exagerar si decimos que en *Art et Mystique dans les Metamorphoses d'Apulée* tenemos hoy por hoy una «enciclopedia» de la novela apuleyana.

BEATRIZ ANTÓN

R. Turcan, *Mithra et le mithriacisme*, Paris, Les Belles Lettres, 1993, 191 pp. + 16 lam.

Según E. Renan, citado por Turcan, «si le christianisme eût été arrêté par quelque maladie mortelle, le monde eût été mithriaïste», afirmación exage-

⁶ Añadiríamos, para completar si cabe el elenco bibliográfico, los trabajos de T. Montero, *Amore e Psique. Struttura di una «fiaba di magia»*, Università di Genova, 1973; F. Pejenaute, «Situaciones ambiguas en el *Asinus Aureus* de Apuleyo», *Durius* 3,1 (1975), 27-52; C. Ciaffi, *Il romanzo di Apuleio e i modelli greci*, Bologna, 1983; S. Heller, «Apuleius, Platonic dualism and Eleven», *American Journal of Philology* 104, 4 (1983), 321-329; G. F. Gianotti, *Romanzo e ideologia. Studi sulle Metamorfosi di Apuleio*, Napoli, 1986; P. James, *Unity in Diversity (A Study of Apuleius' Metamorphoses with Particular Reference to the Narrator's Art of Transformation and the Metamorphosis Motif in the Tale of Cupid and Psyche)*, Hildesheim, 1987; G. Mazzoli, «L'oro dell'asino», *Aufidus* 10 (1990), 75-92; A. Sirago, «La seconda sofistica como espressione culturale della classe dirigente del II secolo», *ANRW* II. 33.1 (1989), 36-78, por no citar otros estudios más generales (v.g. *Semiotica della novella latina*, Roma, 1986; *Groningen Colloquia on the Novel*, Groningen, 1988-1990, 3 vols.; Hägg, Fedeli...).